

PROPRIO DE LA MISA

FIESTA DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

II Clase

Philipp. 2.10-11 INTROITO

IN nomine Jesu omne genuflectatur, caelestium, terrestrium, et infernorum: et omnis lingua confiteatur, quia Dominus Jesus Christus in gloria est Dei Patris. Ps. 8. 2. Domine Dominus noster: quam admirabile est nomen tuum in universa terra. *V.* Glória Patri.

Al nombre de Jesús se doblan todas las criaturas del cielo, tierra e infierno; y toda lengua confiesa que nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre. Salmo. Oh Señor y Dios nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui unigenitum Filium tuum, constituisti humani generis Salvatorem, et Jesum vocari jussisti: concede propitius; ut, cujus sanctum nomen veneramur in terris, ejus quoquo aspectu perfruamur in caelis. Per eundem Dominum nostrum.

!Oh Dios, que dispusiste el que tu Unigénito Hijo fuese el Salvador del mundo, y se llamase Jesús: concédenos propicio, gozar en los cielos de la vista de Aquél cuyo Nombre veneramos en la tierra. Por el mismo nuestro Señor.

Act. 4. 8-12 EPÍSTOLA

IN diebus illis: Petrus repletus Spiritu Sancto, dixit: Principes populi et seniores, audite: Si nos hodie dijudicamur in benefacto hominis infirmi, in quo iste salvos factus est, notum sit omnibus vobis, et omni plebi Israel: quia in nomine Domini nostri Jesu Christi Nazareni, quem vos crucifixistis, quem Deus suscitavit a mortuis, in hoc iste adstat coram vobis sanus. Hic est lapis, qui reprobatus est a vobis aedificantibus: qui factus est in caput anguli: et non est in alio aliquo salus. Nec enim aliud nomen est sub caelo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri.

En aquellos días, Pedro, lleno del Espíritu Santo, dijo: Príncipes del pueblo y ancianos, escuchad: Ya que hoy se nos pide razón del bien que hemos hecho a un enfermo y se quiere saber por quién ha sido curado, os declaramos a todos y a todo el pueblo de Israel, que en nombre de nuestro Señor Jesucristo Nazareno, a quien crucificasteis, y Dios ha resucitado, se presenta sano ese hombre a vuestros ojos. Él es la piedra que vosotros, los constructores desechasteis, la cual ha venido a ser la piedra angular. La salvación no se halla en ningún otro. Pues no se ha dado a los hombres otro nombre debajo del cielo por el cual debamos salvarnos.

Ps. 105. 47

SALVOS fac nos, Domine, Deus noster, et congrega nos de nationibus: ut confiteamur nomini sancto tuo, et gloriemur in gloria tua. *V̄.* Tu, Domine, pater noster, et redemptor noster: a sæculo nomen tuum.

Ps. 144. 21

ALLELUIA, alleluia. *V̄.* Laudem Domini loquetur os meum, et benedicat omnis caro nomen sanctum ejus. Alleluia.

Luc. 2: 21

IN illo tempore: Et postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer vocatum est nomen ejus Jesus, quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur.

Ps. 85. 12, 5

CONFITEBOR tibi, Domine Deus meus, in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in æternum: quoniam tu, Domine, suavis et mitis es: et multæ misericordiæ omnibus invocantibus te, alleluia.

BENEDICTIO tua, clementissime Deus, qua omnis viget creatura, sanctificet, quæsumus, hoc sacrificium nostrum, quod ad gloriam nominis Filii tui, Domini nostri Jesu Christi, offerimus tibi: ut majestati tuæ placere possit ad laudem, et nobis proficere ad salutem. Per eundem Dominum nostrum.

GRADUAL

Sálvanos, Señor Dios nuestro, y recógenos entre las naciones, para que confesemos tu santo nombre y nos gloriamos en tus alabanzas. *V̄.* Tú, Señor, eres nuestro Padre y nuestro Redentor; tal es tu nombre desde siempre.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V̄.* Cante mi boca las alabanzas del Señor; bendigan todos los mortales su santo nombre. Aleluya.

EVANGELIO

En aquél tiempo: Llegado el día octavo, en que debía circuncidarse al niño, se le llamó con el nombre de Jesús, nombre que le dio el ángel, antes de ser concebido.

OFERTORIO

Te alabaré Señor Dios mío con todo mi corazón, y glorificaré eternamente tu santo nombre, porque eres Señor suave y clemente, porque eres rico en misericordia, para todos los que te invocan. Aleluya.

SECRETA

Santifique tu bendición, oh clementísimo Dios, que sustenta a todas la criaturas, este nuestro sacrificio, que te ofrecemos a honra y gloria del nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo; a fin de que redunde en alabanza agradable a tu majestad, y nos aproveche para nuestra salvación. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

PREFACIO DE NAVIDAD

In verdad es digno y justo, equitativo y saludable darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, pues por el misterio del Verbo ha brillado a los ojos de nuestra alma un nuevo resplandor de, tu gloria, para que, conociendo a Dios bajo una forma visible, seamos atraídos por el amor de Las cosas invisibles. Y por eso, con los Angeles y los Arcangeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:

Ps. 97. 3

COMUNIÓN

OMNES gentes quascumque fecisti, venient, et adorabunt, coram te, Domine, et glorificabunt nomen tuum: quoniam magnus es tu, et faciens mirabilia: tu es Deus solus. Alleluia.

Todas las gentes que has criado vendrán y se postrarán delante de Ti, y glorificarán tu Nombre, Señor: porque Tú eres grande y hacedor de maravillas: no hay otro Dios sino Tú, aleluya.

POSCOMUNIÓN

OMNIPOTENS æterne Deus, qui creasti et redemisti nos, respice propitius vota nostra: et sacrificium salutaris hostiæ, quod in honorem nominis Filii tui, Domini nostri Jesu Christi, majestati tuæ obtulimus, placido et benigno vultu suscipere digneris; ut gratia tua nobis infusa, sub glorioso nomine Jesu, æternæ prædestinationis titulo gaudeamus nomina nostra scripta esse in cælis. Per eundem Dominum nostrum.

¡Oh Dios omnipotente y eterno, que nos has criado y redimido! atiende propicio nuestros votos, y dignate recibir benignamente el sacrificio de la Hostia saludable que hemos ofrecido a tu Majestad en honor del Nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo; para que, por tu gracia en nosotros infusa y por virtud del glorioso Nombre de Jesús, merezcamos, a título de la eterna predestinación, que nuestros nombres sean inscritos en los cielos. Por el mismo nuestro Señor.